



“Como si no muriera nadie”

Por Poli Délano.
Editorial Planeta.
Santiago, 1987. 219 páginas.



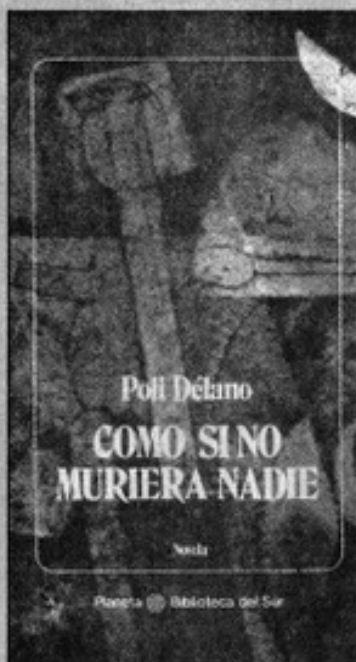
En su novela *Como si no muriera nadie*, Poli Délano pone lo que, por mano de otro, pudo haber constituido sólo algo más que una “balada jovial” —al decir de Edmund Wilson—, mediante un asunto que pudo agotarse al poco andar, convirtiendo las reticencias y los azares de un tiempo muerto en peripécia deslavada. Sin embargo, Délano ha tenido el talento de aferrarse a la narración de ese mundo, observando en él las dentelladas del tiempo, los desgarrones de la tela, las previsiones de los azares, en un período cuyos hitos son el *Himno al amor*, de Edith Piaf; *Candilejas*, de Chaplin; o *Y Dios creó a la mujer*, con el apogeo de Brigitte Bardot.

El antiguo Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile fue un lugar utópico, una especie de Fuente Castalia en donde se produjo la veta de armas de muchas generaciones. No extraña, por tanto, que el narrador encuentre en aquel sitio olímpico, entre furias y penas, su asentamiento en cuanto minoría, buscando dejarse metabolizar por una realidad que emplea, según venga al caso, la razón o los sentidos, resguardándolo todo en el caudal de la lengua viva, del habla generacional, del arte de la palabra.

No todo es, sin embargo, fábula, y el tiempo golpea en la fragua. A la alegría de vivir, en volandas, sigue muy pronto una suerte de conciencia del acabamiento, del adiós a todo eso, de la fuga de la gracia de vivir instalado en el sobrealto constante. “Era tan intensa mi felicidad por haber entrado a Inglés, por ser parte de ese mundo, parte de un grupo de seres de primera, que me cuesta demasiado creer que haya sido capaz de echarlo todo a perder, que no atino a descubrir en qué punto preciso del tiempo se produjo la burbuja que iba creciendo, estirándose hasta reventar y convertirse en nada. Porque esto —nada— es mi vida ahora”, explica el narrador.

JUNTOS EN EL ESCENARIO

¿Qué hay de elegía y qué de himno, en esta novela? ¿En dónde se halla situado el conflicto? ¿De qué juego ritual entre máscaras y rostros deriva la gracia de los hallazgos y las peripecias de esta balada melancólica que inclu-



ye, por cierto, un espíritu de “novela de aprendizaje” en la que campea la mirada del héroe?

Lo que pudo haber sido un espectáculo de marionetas adquiere fuerza por la voluntad de seguir, casi obsesivamente, el crecimiento del héroe, los juegos de su mirada abarcadora, capaz de convertir a una muchacha en la Musa, a los adultos en pares de un orden socrático, a los acontecimientos cotidianos en épica. Allí parece hallarse el sentido último de la historia.

Animados por un espíritu locuaz, por fantasmas y una habitual distracción que elude las metas inmediatas, los componentes de ese mítico Departamento de Inglés quieren distanciarse de las orillas, evitando los daños de la temporalidad, porque preméditan que en algún lugar todo habrá de terminar, en medio de estrepitos y de demonios, en algo que puede ser un infierno dantesco o una extraña noche de Walpurgis. Y así irá ocurriendo cuando se pasa de los juegos al momento en el cual las máscaras van cayendo, en medio del drama común, del desaliento, arrasados por un vendaval que expresa cómo lo ilusorio establece una demanda por sus fueros, impidiendo que las nociones utópicas triunfen sobre los raagos de lo que, en lenguaje ambiguo, suele conocerse como “la vida normal”.

Ha querido Poli Délano que sus héroes se encuentren, en algún momento, juntos en el escenario, tratando de sobrellevar acontecimientos que pueden conocer el ritmo tenaz de la tragedia. Si de pronto la prosa se vuelve vacilante, porque se prodiga el coloquialismo en momentos en los cuales parecería requerirse un cambio de sistema en el oficio del narrador, el héroe se mantiene sólidamente aferrado a principios que, aun en el juego de afirmaciones y negaciones, acepta la búsqueda de un enclave en donde llegar a la plenitud. De sus ocurrencias, de sus desánimos, de sus prolijos enigmas, arranca la verdad novelesca de estas páginas.

Nunca lo que alguien denominó la “tiránica rigidez” del relato amaga el camino de esta historia. A punto, el mundo se halla en estado de disponibilidad, y el joven héroe, Adán redivivo, consolida un entorno en el cual él resulta necesario. De ese juego dramático nace este libro placentero y doloroso, parecido a la sombra de un sueño. •

Alfonso Calderón

"Como si no muriera nadie" [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Como si no muriera nadie" [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile